Consejos vendo que para mí no tengo

Marcos Lopez Montenegro O´Neill

Capítulo 1

Consejos vendo porque para mí no tengo:

Soy aquello que llaman un consejero, a mí acuden de todas partes del mundo, buscando un remedio, y satisfechos se van con la cura de sus males. Son seres necesitados que buscan un guía, una senda en mitad del bosque que le saque de la ciénaga en la que se han metido. Entonces a mí acuden todos buscando indicaciones y soluciones, están perdidos y solo quieren volver a casa.

Vienen uno tras otro, cada uno buscando un destino diferente, y se van alegres confiando en mi consejo. Confían, sí ellos confían en mí, ¿en quién sino? ¿En quién iban a confiar sino es en el habitante de las ciénagas, de los bosques y de los caminos perdidos?

Confían en mí, porque soy el que sigue perdido, porque yo que todos los caminos he recorrido todavía no encuentro mi destino.

¿Y cuándo lo encuentre? Otros habrá que sigan perdidos y perdidos se convertirán en orgullosos y confiables habitantes de las ciénagas y bosques de este curioso mundo lleno de caminos.